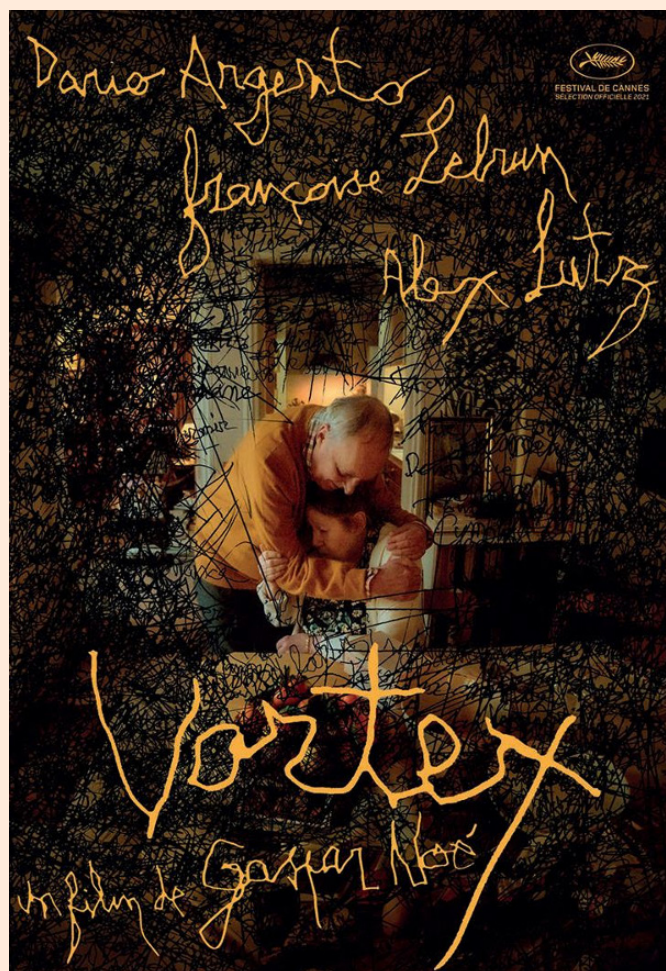


| Cartel Oficial



Nacemos solos, vivimos solos, morimos solos. Solo con nuestro amor y nuestra amistad podemos crear la ilusión del momento de que no estamos solos



FRANCIA

(V.O.: Francés)

80'

+12

| Ficha Técnica

DIRECCIÓN Y GUIÓN: Gaspar Noé. MONTAJE: Denis Bedlow.
FOTOGRAFÍA: Benoît Debie.

| Ficha Artística

Dario Argento, Françoise Lebrun, Alex Lutz, Kylian Dheret,
Kamel Benchemekh, Joël Clabault

| Premios y Festivales

Premio a la Mejor Película Zabalte-di-Tabakalera
Festival de San Sebastián 2021

| Sinopsis

La historia sigue a una pareja de ancianos. Él tiene problemas de corazón y ella padece Alzheimer. Una mirada cercana a la realidad de este matrimonio que trata de lidiar con sus enfermedades y el paso del tiempo.

El cineasta franco-argentino da un giro radical a su habitual estilo, tanto a nivel temático como estético y hasta narrativo. Lejos de los delirios visuales que han caracterizado sus trabajos previos hasta la fecha, aunque sin abandonar la heterodoxia formal, representada aquí por el uso de la pantalla doble, y prescindiendo del protagonismo del sexo tan caro a su cine.

Protagonizada por dos iconos del cine –el cineasta Darío Argento y la gran actriz Françoise Lebrun–, es la historia de una pareja en su piso de París. Ella sufre demencia, mientras que él tiene una complicada lesión de corazón. Es el tramo final de su vida, un periodo que el director nos muestra a menudo desde una pantalla partida. Con ellos, su hijo vive esta situación e intenta ayudar.

Es una historia de la tristeza, de la separación, de las complicaciones que surgen cuando se convive con una persona con demencia, cada vez mayor, y de lo mal preparados que estamos cuando llega el momento de ocuparnos de los ancianos.

ESCANEA ESTE CÓDIGO PARA VER EL TRÁILER DE LA PELÍCULA



Ayuntamiento de
El Puerto de Santa María
CULTURA

| La prensa ha dicho...

“Es una de las películas que mejor han descrito jamás lo que supone envejecer (física y mentalmente) tanto para el que envejece como para el que observa de cerca la decrepitud (...)

Desirée de Fez, FOTOGRAMAS

“El director se muestra más inspirado que nunca a la hora de conjugar narración e imagen. Vortex está repleta de ideas brillantes, es una película viva a pesar de hablar de la muerte (...)

Beatriz Martínez, EL PERIODICO DE ESPAÑA

“El mayor placer en una sala de cine desde El Año del Descubrimiento”

Daniel de Portearroyo, CINEMANÍA

| Entrevista con el director

Algunas voces señalan a Vortex como la película más personal que has rodado hasta la fecha. ¿La sientes así?

Todas son personales; quizás es la más realista. Hay muchos elementos autobiográficos en Love (2015) y también hay algunos en Enter the Void (2009). Por supuesto, la que más se parece a la vida como la conozco es Vortex. Tuve una abuela que padeció demencia senil y mi madre también al final de su vida. Son situaciones que vi de cerca y que traté de reproducir de manera realista sin segundos grados.

Hace un par de años declaraste que para ser realmente escandaloso habría que hacer un documental. ¿Cuánto de documental tiene Vortex?

No es una película escandalosa para nada. Las situaciones reales de senilidad son aún más orgásmicas y tristes que lo que se ve en la película, que es bastante púdica pese a todo. Sobre todo, lo que se ve afecta a mucha gente y hace que sea para todos los públicos en comparación con mis películas más violentas. Hay un sentido de la inutilidad de la existencia que es bastante flagrante y evidente y que provoca que haya gente que tras verla no quieran hablar sobre ella en dos o tres días, porque si te llaman para comentártela se van a poner a llorar de tan pesimista que es.

En este sentido, la película es muy nihilista. Por ejemplo, al principio de la película el personaje de la mujer comenta a su marido que la vida es un sueño y este le rectifica que es un sueño dentro de un sueño...

Sí. Es lo que decía Calderón de la Barca y también un poema de Edgar Allan Poe. Pero lo que también tiene la película es que es muy empática. Todos los personajes son simpáticos e imperfectos. No hay ninguno que sea perfecto. No son héroes ni antihéroes, sino gente que trata de sobrevivir como puede y que comete errores. Pero, bueno, el tiempo se lo llevará todo.

¿Crees que juega a tu favor las expectativas del público que puede esperar encontrar en Vortex una película como Climax o Love?

La verdad es que ni siquiera lo hice en términos de expectativas. Después de rodar Climax hice una película de mediodía para

Saint Laurent que se llama Lux Aeterna (2019) y que se estrenó en varios países, y al final de ese año tuve una hemorragia cerebral. Tras salir de estar hospitalizado, se inició el Covid y pasé un año de confinamiento, como casi todo el mundo, viendo películas, recuperando DVDs y cambiando un poco mi forma de ser, ya que durante ese tiempo casi no salí de fiesta ni fumé nada. Y quizás de estar viendo melodramas japoneses casi un año, todo Mizuguchi, Naruse, Ozu y Kinoshita, cuando al fin fui a ver a mi padre después de las vacaciones, los productores me preguntaron si tenía alguna idea para hacer una película durante el Covid con dos o tres personajes en un espacio cerrado. Les dije que sí, que podía hacer una película sobre lo que es la vejez y la senilidad, ya que conocía el tema. Entonces, escribí rápidamente diez páginas y pensé inmediatamente que los mejores protagonistas potenciales para la película podrían ser Françoise Lebrun y Dario Argento. Tuve la inmensa suerte de que los dos aceptaron, y entonces pensé en quién podría hacer del hijo. Toda la película se preparó en cinco semanas, la rodamos en otras cinco semanas y la post-produjimos en dos meses. En total, entre el momento en el que se me ocurrió la idea de la película y entregué la copia mezclada pasaron cinco meses y medio, un lapso en el que ni siquiera una mujer puede sacar un hijo normal.

Has mencionado a Dario Argento. ¿Por qué te decantaste precisamente por él, teniendo en cuenta que no es actor?

Porque es muy carismático. Lo conocí en el Festival de Toronto hace treinta años y nos hicimos amigos. Me propuso coproducir mi primer largometraje, aunque por circunstancias no pudo ser, y cada vez que venía a París me llamaba y lo mismo yo a él cuando visitaba Italia. Y de verlo en entrevistas filmadas o presentando sus películas me percaté de que tenía un carisma tremendo que hace que sea como un actor nato. Él nunca quiso actuar para otros, pero cuando presenta sus películas la gente le aplaude como si fuera un cómico, tipo El Gran Wyoming. También tenía una cosa que me recordaba mucho a mi propio padre y es que habla mucho con las manos. Me pareció una evidencia de que Dario podía ser perfecto para el rol. El único, pero es que estaba preparando su nueva película, Occhiali neri (2022), que mi productor coproducía también, y sabía que no iba a estar libre. Pero, finalmente, por razones de Covid pospusieron la película que tenía que rodar en Italia y quedé libre. No tenía que memorizar un texto, porque, como él no es actor, se hubiese sentido incapaz de memorizar textos largos. En este caso podía ser él mismo. Así que le dije: “Tú dirige a tu personaje que yo dirijo una de las dos cámaras y, después, dirigiré el montaje. Si tienes algún problema en el montaje y quieres sacar algo que no te gusta de lo que has hecho lo cortaré”. Así que se sintió en confianza y está fabuloso en la peli.

Pese al uso de la doble pantalla, Vortex es muy sobria visualmente comparada con todo lo que has hecho antes. ¿Tiene que ver el que hables de una temática como la muerte y la vejez?

Es más que cada vida es como un túnel. Los túneles se cruzan y son compartidos o no compartidos. Hay muy pocos momentos de fusión que uno siente que sale de su propio túnel. Por ejemplo, cuando ves una película como Love, que es más fusionada, que se la pasan follando todo el rato, resulta que cuando uno baila, cuando uno folla o cuando una nada, te parece que tu vida es más amplia que tu propio cuerpo. Pero la mayor parte del tiempo tu vida se reduce a tu cuerpo.